

ISABELITA, EN CAPILLA

Argentina Espera con Tensión el Cuartelazo

Brote Guerrillero Sofocado



HOY SE conocieron planes completos de un complot militar para echar del poder a la Presidenta Isabel Perón. (AP)

BUENOS AIRES, 23 de marzo. (AP y AFP)—La Presidenta Isabel Perón permanecía hoy en su residencia suburbana de Olivos, mientras aguardaba un desenlace de la situación de crisis en medio de versiones de un inminente golpe militar. Al mismo tiempo, el ejército, la marina y la policía dominaban un brote guerrillero en el que participaron varios grupos, que combatieron toda la noche con ellos después de atacar el edificio de la jefatura de policía en La Plata.

Argentina estaba hoy a la espera de un derrocamiento, después de que corrieron versiones de que la suerte del gobierno actual, abrumado por un cúmulo de problemas políticos, económicos y sociales estaba sellada ante una posible acción golpista de las fuerzas armadas.

Las fuerzas están en estado de alerta, acuarteladas.

Fuentes militares dijeron a los periodistas que "lo que ustedes esperan puede producirse en cualquier momento", en una obvia alusión al golpe de estado.

La Presidenta Isabel Perón canceló la recepción de credenciales del nuevo embajador de Suiza, Wilhelm Frel, que debía efectuarse esta mañana en la Casa de Gobierno, donde se advertía un refuerzo de las guardias habituales. El resto de la actividad era normal en el país.

En La Plata, donde hubo batallas del ejército, la marina y la policía contra terroristas, durante toda la noche, el ejército tiene ocupada la estación ferroviaria local y el servicio está interrumpido.

LOS GUERRILLEROS ATACARON LA JEFATURA DE POLICIA

Según los primeros informes, las escaramuzas se iniciaron cuando grupos de francotiradores no identificados abrieron fuego desde los altos de la Facultad de Ciencias Exactas contra el edificio de la jefatura central de policía, agresión que repelió de inmediato la guardia del establecimiento.

A partir de allí, los pormenores del suceso son confusos y sólo se sabe que, tras el alerta, entró en acción una columna militar con acantonamiento en las cercanías, para sofocar a los extremistas, que en forma sincronizada disparaban sus armas en varios frentes simultáneamente.

Testigos presenciales aseguran que se generalizó una confusión durante toda la madrugada, en virtud de que se escuchaba —por momentos intensamente— el tableteo indiscriminado de las ametralladoras, sin "saber de dónde venían los tiros", confesó un atribulado lugareño.

Fuentes responsables confirmaron esta mañana que en los "rastrillajes" y "respuestas" de bala dados por los efec-

tivos leales a los desconocidos incursores, participaron tropas policiales, del ejército y la marina de guerra.

De acuerdo con lo que pudo establecerse, los irregulares contaron en todo momento con el apoyo de otros grupos de insurgentes que se movilizaban en vehículos con techo corredizo, donde se parapetaban los ametralladoristas.

En el transcurso de las batallas, las autoridades comprobaron que los atacantes utilizaron en su accionar poderoso armamento de guerra, como fusiles "Fal", escopetas "Itaka" y ametralladoras pesadas, elementos que, en su mayoría, emplean habitualmente los custodios oficiales.

Hasta el momento, no pudo saberse a ciencia cierta el origen real de los graves incidentes, que obligaron a una virtual paralización de actividades hoy en la populosa ciudad de La Plata, donde fueron suspendidas las clases y declarada en receso la tarea universitaria.

LOS GUERRILLEROS GRITABAN VIVA PERON

El gobernador de la provincia de Buenos Aires, Víctorio Calabro, disidente de la línea oficial del peronismo ortodoxo, siguió paso a paso los acontecimientos y, sus allegados, informaron que esta mañana efectuó un recorrido por el teatro de los disturbios, donde aún se concretan "batallas" para ubicar el paradero de los últimos sediciosos.

Estos, al parecer pertenecían a la ilegal organización "montoneros", que actúa en la clandestinidad desde 1975 y surgió de los cuadros juveniles del partido gobernante, con el beneplácito —otrora— del extinto presidente y caudillo del movimiento, general Juan D. Perón.

El ejército argentino, a través de sus delegaciones platenas, tomó hoy cartas en el asunto en forma directa, advirtiéndose de la situación y co-signando sus voceros que, los guerrilleros, para diferencia, se de los "leales" que participaban en el operativo, pronunciaban consignas en fragor de la batalla, tales como: "Viva Perón" y "Viva jefe".

La Plata, centro industrial de considerable gravitación en la economía del primer estado argentino Buenos Aires, fue epicentro la semana pasada de escaramuzas callejeras de violencia similar, que arrojaron el saldo de un guerrillero abatido y ocho micrbuses de pasajeros incendiados.

EXCELSIOR

Argentina Resquebrajada

EL que se hable de manera pública de unos planes militares para dar un golpe de Estado en la República Argentina, como acaba de hacerse, muestra de modo inequívoco a qué grado de inquietud se ha llegado en el país del Plata, y qué margen de incertidumbre rodea a su futuro inmediato.

Es dable suponer, empero, que si esto no se ha desbordado aún, es porque no se ha llegado a un acuerdo cabal en los mandos castrenses, que una vez más, como ocurrió a la caída del general Perón, pueden volver a tomar el poder y dar cuenta de sí como una clase dirigente que excluya toda otra participación de las corrientes sociales en la nación.

Entre tanto, la ola de sangre continúa. Los asesinatos se repiten. Y nada indica que en el sentido de la autoridad en la Presidente se haya robustecido ni pueda superar de inmediato una crisis que se ha enconado hasta extremos que no parece puedan suavizarse a plazo corto.

En la perspectiva de estos días, crece la posibilidad de que las fuerzas armadas rompan la formalidad democrática, tanto más incisiva cuanto que los modelos de otros sitios están a la vista, y pueden servir como estímulos adecuados para que sean los hombres del cuartel los que gobiernen. Y si a ello se une el inadmisibles discurso del comandante de la Fuerza Aérea chilena, general Gustavo Leigh, de que los gobiernos militares son las "últimas reservas morales" de Iberoamérica, en sociedades con líderes naturales descompuestos, tiene que concluirse que hace falta una decidida participación de las sanas energías políticas, de los partidos que en verdad quieran unir la justicia con la libertad, para poner en salvo a la vida argentina de toda especie de dictadura que la amenace.

Frente a los extremismos y las manipulaciones innobles, frente a las tergiversaciones públicas y las represiones ilícitas, es preciso apelar a la vigencia del derecho.